



Umberto Eco y la novela histórica

Dos "clichés" hacen reír; cien, conmueven



Recientemente el periódico *Le Monde* publicó una entrevista hecha por Nicole Zand y Jean Noel Schifano al escritor italiano Umberto Eco, en ocasión de una nueva visita a París del autor de la novela histórica *El nombre de la rosa*, gran éxito editorial, para recibir de parte del gobierno francés la condecoración de Comendador de las Artes y de las Letras. Al margen de las dignidades oficiales y de las agudezas circunstanciales del autor de un *best seller* millonario, interesan sus consideraciones sobre lo histórico como asunto narrativo. Complementando aspectos sobre el gran tema de la novela histórica presentados en números anteriores, CARIBANA encuentra de real interés difundir algunos fragmentos referidos al caso, de la entrevista al destacado semiólogo italiano, ahora exitoso novelista.

Eco. . . . "Cuando tuve la intención de escribir el libro, no tenía más que una idea en la cabeza: la historia de un crimen que ocurriría en un monasterio. Y como no conocía muy bien el siglo XIV, yo hubiera querido situarla en el siglo XII, o en el siglo XIII. Pero, puesto que yo quería un tipo que tuviese cierta habilidad en la interpretación de los signos, eso me llevó a situarla más o menos en la época de Cécile. Entonces, hojeando ciertos libros para matizar mi documentación, fue cuando caí en las herejías, las hermandades, etc. Así, usted ve que yo no partí con la idea de trazar una alegoría. Todo eso vino tranquilamente por sí mismo, a través de documentos. En ese sentido, puedo decir la cosa siguiente: aunque no hubiera escrito una novela sobre el siglo XIV sino sobre el XII, de todas maneras se hubieran encontrado paralelos con nuestra época. ¿Por qué? Por una razón muy simple: no se puede hacer historia sin ver el pasado con los ojos de un contemporáneo. Hay, pues, una filtración en el nivel del escritor. Y esa filtración aparece ante los ojos del lector, quien dice: "¡Mira!, eso se corresponde con algo que sucede hoy!".

Dicho lo anterior no quiero estimular, lo repito, ninguna lectura alegórica. Si yo hubiera escrito mi libro sobre la Edad de Piedra, se hubieran encontrado mil y una correspondencias con los problemas contemporáneos".

Z y F.: "En 1975 usted publicó un artículo sobre la película *Casablanca*, y usted escribió estas dos frases

que son muy reveladoras de su manera de trabajar, de la manera como usted ha trabajado *El nombre de la rosa*: "Dos "clichés" hacen reír. Cien clichés conmueven". En suma, en esta novela usted empleó todos los "clichés" de la novela histórica; si sólo hubieran allí uno o dos de ellos, su libro movería a risa; pero, como están todos uno se siente emocionado. . . ¿No es eso?

Eco. -Sí. Y sucede lo mismo con el "kitsch". Usted sabe: un biberón "kitsch", es una cosa "kitsch"; doscientos biberones "kitsch", son arte contemporáneo. Por consiguiente, la cantidad, la enumeración, la acumulación, cambian la significación de la incorporación. Así lo creo; todo mi libro está regido por el estilo medieval de la lista, del catálogo; y unas veces se encuentran catálogos explícitos y en otras catálogos implícitos, es decir, una especie de mosaico, de rompecabezas de citas. Que eso conmueve o no, es otro problema. En *Casablanca*, eso conmueve. . .

Z y F. -A propósito de la novela histórica, usted escribió que es necesario reconciliar a Alejandro Dumas con la escuela de los *Anales*. . . Usted es un gran lector de Paul Feral, de todas las novelas de folletín. . .

Eco. Sí. Siempre he creído en el poder de la narratividad en estado puro, tal como fue teorizada por Aristóteles en su *Poética*. Hay grandes novelas donde se encuentra la narratividad, y además otras cosas: la psicología de los personajes, la belleza del estilo, etc. Hay otras novelas, como las de Dumas, que son narratividad en estado puro.

Z y F. -Entonces, podría hacerse la antigua diferenciación entre la literatura barroca (Rabelais, usted mismo y muchos otros) y la sobria literatura clásica. . .

Eco. -Desgraciadamente sí, yo estoy en la vena barroca.

Z y F. -¿Desgraciadamente?

Eco. -Sí. Porque en Italia, sobre todo, cuando se dice barroco, se piensa siempre en algo malo. . . En ese país el barroco coincide con un momento de degradación política de la sociedad. Si es necesario encontrar un modelo para mi barroco, es más bien el barroco piemontés de los Juvara, de los Guarini, con una matemática como clave. Y si es necesario todavía escoger, me gusta más el Borromini que el Bernini".

Caribana N.º 5 Caracas Octubre de 1985

Dos "clichés" hacen reír, cien, conmueven [artículo] Jean Noel Schifano <y> Nicole Zand.

AUTORÍA

Autor secundario:Schifano, Jean NoelAutor secundario:Zand, Nicole

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Dos "clichés" hacen reir, cien, conmueven [artículo] Jean Noel Schifano Nicole Zand.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile